

Envejecimiento poblacional ¿La desinstitucionalización una opción viable?

Population Aging: Is Deinstitutionalization a Viable Option?

Señor Editor:

El envejecimiento poblacional avanza rápidamente, tanto a nivel mundial como en América Latina. En Chile, se proyecta que para 2040 más del 20% de la población tendrá más de 60 años, y un 6% superará los 80 años¹. Este escenario ha impulsado una revisión de los modelos tradicionales de cuidado de personas mayores, especialmente la institucionalización en Establecimientos de Larga Estadía para Adultos Mayores (ELEAM), los cuales presentan altos costos de mantención y listas de espera prolongadas.

La desinstitucionalización surge como una alternativa centrada en los derechos humanos, que promueve la permanencia de las personas mayores en sus hogares y comunidades, fortaleciendo su independencia y vínculos sociales, siempre con el respaldo de cuidados especializados.

Esta carta discute la desinstitucionalización como estrategia para transformar los sistemas de cuidado, destacando sus beneficios, desafíos y la necesidad de redes comunitarias sólidas. Asimismo, analiza políticas públicas y buenas prácticas que posicionan este enfoque como parte esencial de un modelo centrado en la dignidad.

Según un artículo de CIPER (2024), cerca de 150.000 personas mayores requieren cuidados residenciales, pero muchas no acceden a un cupo. Actualmente, 25.000 personas están institucionalizadas y unas 5.000 residen en establecimientos

sin resolución sanitaria. Además, en 2024 varios dispositivos cerraron por falta de recursos².

Frente a esta realidad, se han implementado programas para mejorar la calidad de vida de personas mayores en situación de dependencia. Uno de ellos es el Programa de Cuidados Domiciliarios del Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA), que apoya a personas con dependencia moderada o severa que carecen de red de apoyo y viven en vulnerabilidad³.

SENAMA, junto a la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA), también impulsa una iniciativa basada en la participación comunitaria activa. En este contexto, el agente comunitario juega un rol clave al conectar a las personas mayores con su entorno, ayudando a prolongar su autonomía.

A nivel municipal, el Programa Red Local de Apoyos y Cuidados busca mantener la funcionalidad de las personas mayores y reducir la sobrecarga de sus cuidadores, facilitando el acceso coordinado a prestaciones sociales.

Por otro lado, estudios internacionales proponen el uso de tecnología para monitorear de forma remota el estado de salud funcional, cognitivo y social de las personas mayores⁴. Esta herramienta puede ser especialmente útil en zonas rurales, donde el envejecimiento poblacional se ha acelerado debido a la baja natalidad y la migración.

También se destaca el concepto de “envejecimiento en el lugar”, que promueve que las personas mayores permanezcan en sus hogares el mayor tiempo posible, con viviendas accesibles y barrios inclusivos. Esto requiere adaptaciones físicas y entornos comunitarios amigables que faciliten su autonomía⁵.

Desde el Estado, se ha avanzado en la construcción de una política intersectorial, a través del Plan Nacional de Cuidados, que busca reconocer el derecho al cuidado y apoyar tanto a las personas en situación de dependencia como a quienes las cuidan. Este sistema cuenta con un presupuesto de USD 140 millones y aspira a cubrir a 75.000 personas con dependencia severa. Entre sus medidas destacan viviendas tuteladas, co-housing rural, centros comunitarios de cuidados y servicios domiciliarios sanitarios⁶.

Entonces, ¿es la desinstitucionalización una utopía? A la luz de los antecedentes, al menos merece abrir la discusión. Es fundamental considerar variables como la situación habitacional, redes familiares, apoyos comunitarios y, por supuesto, la opinión de las personas mayores sobre dónde desean envejecer.

Reflexionar sobre cómo garantizar cuidados en el hogar sin que toda la carga recaiga en las familias es esencial. Se requiere articular múltiples recursos y actores que trabajen en conjunto. ¿Y por qué no pensar en un rol activo de la comunidad? No necesariamente en el cuidado directo, pero sí en el acompañamiento y apoyo a las familias cuidadoras.

Rodrigo Yáñez-Yáñez^{1,a,*}, Nelson Mc Ardle Draguisevic^{2,b}.

¹Coordinador de campos clínicos, Centro de Formación Técnica, Santo Tomás. Punta Arenas, Chile.

²Carrera de kinesiología, Departamento de kinesiología, Universidad de Magallanes. Punta Arenas, Chile.

^aMagister en Gerontología Clínica Interdisciplinar.

^bMaster en Gerontología Clínica.

*Correspondencia: Rodrigo Yáñez / ryanez8@santotomas.cl
Jorge Montt 789, Punta Arenas, Región de Magallanes y Antártica chilena, Chile.

Referencias

1. Leiva AM, Troncoso-Pantoja C, Martínez-Sanguinetti MA, Nazar G, Concha-Cisterna, Y, Martorell M, Ramírez-Alarcón K, Petermann-Rocha F, Cigarroa I, Díaz X, Celis-Morale C. Personas mayores en Chile: El nuevo desafío social, económico y sanitario del Siglo XXI. *Revista Médica de Chile*. 2020; 148(6): 799-809. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872020000600799>
2. Riveros M, Alcalde S, Espinoza A, Barreda A. Crisis en los ELEAM: Un llamado a repensar el cuidado del adulto mayor. *Columna de opinión CIPER*. 2024. <https://www.ciperchile.cl/2024/04/03/crisis-en-los-eleam-un-llamado-a-repensar-el-cuidado-del-adulto-mayor/>
3. <https://www.senama.gob.cl/cuidados-domiciliarios>
4. Kim D, Bian H, Chang CK, Dong L, Margrett J. In-Home Monitoring Technology for Aging in Place: Scoping Review. *Interact J Med Res*. 2022; 11(2): e39005. doi: 10.2196/39005. PMID: 36048502; PMCID: PMC9478817.
5. Hogar de Cristo (2024). Del dicho al derecho: ¿Dónde envejecer? Estándares de calidad en la atención domiciliaria para personas mayores en Chile. Santiago de Chile, Dirección Social Nacional.
6. Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2024). Plan Nacional de Apoyos y Cuidados: Chile Cuida. Gobierno de Chile. <https://apoyosycuidados.ministeriodesarrollo-social.gob.c>